

# Agua y jabón

Descargar  
imagen



El acero inoxidable destaca por su excelente comportamiento frente a la corrosión, su resistencia mecánica y su fácil mantenimiento. No obstante, estas cualidades dependen en gran medida de una limpieza adecuada y periódica. En este artículo, nos gustaría subrayar la importancia de mantener limpias las superficies de acero inoxidable para preservar la capa pasiva que lo protege.

Contrario a lo que a veces se piensa, el inoxidable no es un material completamente inmune a la suciedad o a ciertos agentes agresivos. La presencia prolongada de contaminantes, como grasas, polvo, restos de limpieza inadecuada o incluso partículas de hierro, puede alterar su comportamiento. Por eso, la limpieza no debe verse como una cuestión estética, sino como una necesidad técnica que garantice el buen estado del material.

Para la limpieza general, se recomienda agua y jabón o detergente neutro aplicado con un paño suave o una esponja que no raye la superficie. El enjuague con agua abundante y limpia, así como el secado posterior, son pasos esenciales para evitar marcas y asegurar un acabado uniforme. En zonas donde el agua contiene sales o minerales, es aconsejable emplear agua desmineralizada para el aclarado final y reducir la frecuencia de esta limpieza.

En el caso de suciedad más persistente, como manchas de óxido, grasa reseca o decoloraciones, pueden emplearse productos específicos según el tipo de residuo. Es importante evitar productos abrasivos, como lejías, ya que pueden provocar picaduras o corrosión localizada.

La elección del método de limpieza debe tener en cuenta tanto el tipo de acabado del acero como el entorno en el que se va a usar. Las superficies pulidas requieren un cuidado distinto al de las satinadas o grabadas, y en entornos agresivos, como industrias alimentarias o zonas costeras, la limpieza frecuente se vuelve aún más crucial.

Desde Cedinox, recomendamos establecer rutinas de mantenimiento adaptadas a cada aplicación. Con una limpieza adecuada y el uso de productos compatibles, el acero inoxidable conserva sus propiedades técnicas y estéticas a lo largo del tiempo, ofreciendo un rendimiento fiable incluso en condiciones exigentes. Mantenerlo limpio es, por tanto, una parte esencial de su durabilidad y funcionalidad.



Descargar  
imagen

Descargar  
imagen



Compartimos contigo una guía que amplía esta información

<https://www.cedinox.es/export/sites/cedinox/.galleries/publicaciones-tecnicas/Limpieza-de-los-aceros-inoxidables.pdf> [ /export/sites/cedinox/.galleries/publicaciones-tecnicas /Limpieza-de-los-aceros-inoxidables.pdf ]